

Librería Camels
Latimer 2-A, Santurce



EL PABELLON

Organo de la Asociación de las Antiguas Alumnas del Colegio del Sagrado Corazón

PUBLICACION MENSUAL

Suscripción anual \$1.00
Ejemplar10

Dirección Postal: Apartado 3095, Santurce

Teléfono 412, Santurce.

Vol. III

Junio y Julio, 1944.

Núm. 6

GRADUACIONES

Toca ya a su fin el año escolar 1944 y con él vimos desfilar la caravana de estudiantes, ostentando sus diplomas; son ellos los que se graduaron en nuestros colegios y centros docentes. En este desfile que se desliza ante nuestra vista juegan un papel muy importante; hacen el número uno nuestros acreditados colegios católicos. Y digo el número uno porque salen miles de graduados de escuelas donde no se conoce a Dios ni se aprenden sus enseñanzas recibiendo por ende una instrucción incompleta donde falta la base más importante: modelar el alma a la par que la inteligencia.

Son los colegios católicos los que complementan las enseñanzas del hogar y una mutua cooperación con los padres acaban de formar a los jóvenes de uno y otro sexo con la sólida base de nuestra sacrosanta religión, acompañada por las ciencias del saber.

Nosotros empezamos a modelar nuestros hijos y los pasamos del hogar a los colegios católicos; pero a manera de un libro se lo entregamos en rústica, y son ellos, los religiosos maestros, quienes cojen esos libros y pasan sus hojas con bonita caligrafía a un finísimo pergamino. Entonces le ponen a ese libro una cubierta sólida y duradera que no la pueda comer la polilla. En comparación, complementan la instrucción material con la cubierta de la educación cristiana que nos prepara a nuestros hijos para resistir todos los embates que van a afrontar en la vida. A manera de libro, que con sólida encuadernación rueda

por librerías y bibliotecas y ni la polilla les puede estropear; así nuestros jóvenes salen preparados con esa educación cristiana que han recibido y gracias a ella se lanzan al mundo con la frente en alto y con la religión por divisa.

Aprovecho esta oportunidad del desfile de graduandos para felicitar en primer término a los padres de Puerto Rico que tan bien han sabido escoger la escuela católica para la educación completa de sus hijos. En segundo lugar va el agradecimiento a los religiosos maestros que, con tanta abnegación, terminan la formación de nuestros jóvenes sin remuneración, solamente con el espíritu de sacrificio heredado de Nuestro Señor Jesucristo y teniendo por lema "Ganar almas para Cristo."

Por último va la más sincera felicitación a todos los jóvenes graduandos de los colegios católicos por la dicha que les ha cabido en suerte. Recordando el elocuente discurso de nuestro amado Prelado Monseñor Jaime Pedro Davis en ocasión de la solemne graduación del Colegio San José, citamos: "No vamos a despedir a estos jóvenes que se gradúan en nuestras aulas, no, al contrario, vamos a darles la bienvenida a nuestras filas como verdaderos soldados de Jesucristo, en esta nueva vida que empiezan."

Carmen Esteva de González

A mi Cruz de Graduada

EL ADIOS AL COLEGIO

Dedicado a María Rosa Ruiz

Al Sagrado Corazón de Cristo, que grabado en esa Cruz;
nos entregan nuestras Madres al despedirnos.

Dulcísimo recuerdo de mi vida,
Llegaste a mí cuando iba yo a partir,
Y al escuchar mi adiós de despedida;
Dijiste a mi pobre alma dolorida:
"Me acordaré de tí".

"Lejos de aquestos tutelares muros
Te seguiré como en tu edad feliz;
Te libraré de infames y perjuros.
Conservaré tus sentimientos puros,
"Me acordaré de tí".

Mas sientes al marcharte una agonía
Cual no la suele el corazón sentir;
No temas... ya en mi amor siempre confía,
Refúgiate en mis brazos, hija mía;
Y acuérdate de mí".

Sabes que el mundo es un jardín ameno
Y que áspides oculta ese jardín;
Que hay frutos dulces de mortal veneno
Que el mar del mundo está de escollos lleno,
Y temes ir allí!"

"Sabes que por el oro y los honores
Hombres sin fe, de corazón ruin;
Secan el manantial de tus amores,
Y a su Dios y a su Patria son traidores,
Tú a esos hombres los temes, ¿no es así?"

"Sabes que de este mundo los abrojos
Quieren trocar en mundanal festín,
Que ellos... motivan mis enojos,
Que afligen a mi Madre... y de sus ojos
Arrancan Llanto?... si!"

"Ellos... ingratos, de pesar me llenan;
Y temes... también sorda a mí gemir,
Buscar, cual ellos, frutos que envenenan;
Amar los goces que a mi Madre apenan,
Olvidarte de mí".

"Más, no temas... Si atiendes al reclamo
Que instruyó y dirigió tu edad feliz,
Abrasada en el fuego en que me inflamo,
Al mundo le dirás. "Solo a Dios amo"
Y fiel serás a mí".

Así hablaste ¡oh Tesoro de mi vida!,
Y si más tarde en la sangrienta lid
A veces quedó mi alma enferma, herida,
Al recordar mi adiós de despedida
He vuelto siempre a tí.

Devuélveme el amor la fe sincera
De aquellos años que feliz viví;
Recoge tú mi lágrima postrera
Y que tu voz me diga cuando muera,
"Ya estoy aquí... por tí".

Ven a mi lado cuando llegue el plazo
De alzar el vuelo a celestial confín,
Y estrechándome a Tí con dulce abrazo
Dí... mostrando esa Cruz. Por este lazo
Ya estás unida a Mí".

MARGARITA PEZA DE WATSON

Antigua Alumna del Sagrado Corazón de México.

Año tras año hay un día significativo en el Colegio de las Madres. Es el día de la Distribución de Premios, es la salida general para vacaciones. Para muchas, es la terminación de sus estudios, el final de unos años de ardua labor instructiva; es la Graduación.

Emociones indescriptibles son las que en la vida de una educanda se tienen al recibir el galardón tan soñado y deseado, que corona ese prolongado esfuerzo estudiantil. Un júbilo infinito invade el corazón cuando acaricia con sus manos enguantadas el Diploma y los bellos libros de premios que representan el triunfo. Pero a poco la alegría va trocándose en algo que anuda la garganta y nubla los ojos. ¡Se acerca el momento de la despedida! Los familiares y amigos que asisten al Colegio, que invaden los corredores para ver de cerca el desfile de las colegialas hacia la Capilla, ven abrirse las puertas de la mampara a cuyo fondo está la imagen de Mater entre refulgentes luces y lirios olorosos. La figura venerable de Monseñor a quien acompañan los Sacerdotes y las Madres abre el paso a las dos filas de niñas con sus trajes de gala, sus coronas y sus premios. Las primeras son las graduandas de Cuarto Año de Escuela Superior; es el grupo de las mayores.

Los que esperan ver unos rostros resplandecientes de felicidad y contento, miran sorprendidos esos rostros ensombrecidos por la pena y unos ojos empañados por el llanto. Las que somos antiguas alumnas del Colegio, sabemos lo que dicen esas lágrimas de las graduandas. Más elocuentes y expresivas que todas las palabras de nuestro rico idioma, esas lágrimas son todo un poema de sentir y de agradecimiento. Esas gotas temblorosas que resbalan por sus mejillas van diciéndole adiós a las queridas Madres y Maestras, a las numerosas compañeras; adiós a los tutelares muros, a los cuartos de clases, al rectorio, al dormitorio, al pabellón; adiós al fanal de virtud y saber que prendiera en sus mentes las enseñanzas que han de guiarlas por todos los senderos de la vida; adiós al regazo apacible donde transcurriera la etapa más feliz....

Cuando en la Capilla vibran las notas del COR JESUREX y los sollozos pugnan por estallar en el pecho, la mirada anhelosa y suplicante se eleva hasta el SAGRADO CORAZON ofreciéndole la más tierna de las despedidas.

¡Ha sonado la hora de partir...!

MARGARITA ESTEVA DE CARBONELL

Junio de 1944.

“El Sagrado Corazón” en Santiago de Cuba

— CONTINUACION —

Por Bessie Sta. Cruz Pacheco de Martí

Ya el curso 1925-1926 se hizo en el nuevo edificio celebrándose la primera Misa en el mismo el 15 de septiembre de 1925. No estaba sin embargo terminado el edificio, solo disponían las Madres de la mitad de la casa y en ella se instalaron y así estuvieron durante los tres primeros años.

En febrero de 1929 con la terminación de la capilla quedó lista la segunda parte de la fabricación y por tanto completo el edificio del colegio que fué solemnemente bendecido también por el Señor Arzobispo Monseñor Zubizarreta el 11 del mismo mes de febrero, quedando por tanto definitivamente instalados y organizados la Comunidad y el pensionado en su flamante edificio.

Deslizóse normalmente la vida en el colegio en esta su primera etapa en Vista Alegre hasta el 2 de febrero de 1932. Los violentos movimientos sísmicos de aquella madrugada conmovieron a toda la ciudad trastornando el ritmo de su vida y paralizándolo momentáneamente muchas de sus actividades.

Era superiora en aquel momento la Reverenda Madre Isabel Tola que con su talento y su gran corazón hizo frente a la situación y fué sorteando las dificultades que fueron muchas y grandes en aquellos días, demostrando entonces tanto las niñas como las antiguas su adhesión al colegio.

Quedóse en Santiago parte de la Comunidad, otra parte se trasladó momentáneamente a las casas de la Habana. Reanudándose las clases por entonces en el jardín pues la casa necesitaba arreglos y el grupo de niñas que asistieron enseguida era pequeño.

Durante dos años la situación económica difícil hizo bajar bastante el pensionado hasta que en 1934, de repente, empezó a levantarse y desde entonces no hizo más que crecer hasta llegar a casi 200 niñas.

El plan de estudios, conservando su sello literario y los principios inculcados por Nuestra Santa Madre ha ido modernizándose encontrándose hoy el colegio incorporado al Instituto Provincial, cuyos catedráticos tienen siempre palabras de elogio para las niñas que presentan examen. También pueden seguir el curso de las “Escuelas del Hogar” las que así lo deseen.

La Congregación de Hijas de María y la Asociación de Antiguas Alumnas crecen cada vez más. Laboran todas con entusiasmo en la Obra de los Tabernáculos que, perfectamente organizada, podemos decir que está en su apogeo, habiendo presentado preciosas exposiciones, especialmente este año.

Todas las obras sociales que en la ciudad se desarrollan cuentan con la colaboración de antiguas alumnas quienes se distinguieron especialmente en la preparación y celebración del grandioso Congreso Eucarístico que tuvo lugar en nuestra ciudad en diciembre de 1935.

Circunstancias especiales han interrumpido temporalmente las labores de la escuela gratuita que todos los Colegios del Sagrado Corazón sostienen, solo esperamos poder tenerla bien instalada, para rivalizar con las demás casas de la Vicaría en esta obra tan del agrado de nuestra Santa Fundadora.

ANTAÑO FELIZ

Para nosotras las antiguas de Santurce cada “rincón” de nuestro Colegio nos evoca un recuerdo distinto: la portería nos habla de llegadas tristes y despedidas emocionantes; la capillita de Máter, de tribulaciones colegiales; la sala de estudio de remiendos sabatinos ¡interminables!; el pabellón, nuestro orgullo, de recreos inolvidables...

Me parece estar de nuevo en uno de ellos. Las medianas ¡bendito! han tenido siempre fama de tremendas y mi grupo se distinguió por hacerle honor a esa fama... Había allí tremendas de todos los tonos. Por citar algunos ejemplos nombraremos a Marina Ferrer de Lasa, Josefina Solares, Margarita Emanuelli de Montilla y Luz María Candal, quienes desplegaron habilidades de travesura durante su época de medianía y mayoría...

Vigilaba entonces nuestros recreos de las 5:30 la tan querida y sentida Madre Dolores Torres Septién, quien se llamaba ella misma “la abogada de las medianas”. Orgullosas estábamos de este título y eso fué suficiente para que ella se captase todo nuestro cariño y respeto tratando así de retribuirle en parte sus atenciones e interés.

En la época de los mangós era costumbre que durante este recreo nos trajeran de la despensa una lata lle-

(Pasa a la página 4)

(Viene de la página 3)

na para cada grupo de recreo. No bien llegábamos al pabellón y la Madre nos decía el "Máter Admirabilis", ella misma nos los repartía y se iniciaba un recorrido por la propiedad.

Los mangós se iban terminando y la charla iba aumentando. Así llegábamos aun sitio detrás de la gruta de Lourdes donde había una pluma de agua un poco alta y dentro de un cercado; fuera de él y en el piso una tina. Para que el agua cayera en la tina habían conectado una y otra con una canal hecha de medio tronco de bambú. ¡Me parece estarla viendo! Este era el sitio convenido para el lavatorio de las manos y a veces hasta de la cara...

Sucedió una tarde que cuando más divertidas regresábamos de nuestro recorrido y ya llegamos a la gruta se nos apareció un toro suelto el cual en carrera desenfrenada dispersó el recreo de la forma más trágica. Yo no sé como se desaparecieron las demás, solo recuerdo ver el toro corriendo y yo delante de él... mi próximo recuerdo: el piso arenoso, mi cara en ese piso y mi mano derecha en alto salvando a todo trance... ¡el mangó a medio terminar!

¡Qué sacrificada!, en aquellos momentos poco me interesó estropearme la frente o arañarme la nariz o quizás lastimarme los ojos... todo mi afán se resumió en salvar mi preciado mangó...

¡Cuántas veces en la vida actuamos como "medianas atolondradas" y antepoemos un placer puramente material a cosas más serias y elevadas!

Pintorescos rincones del querido Colegio que encierran para nosotros tesoros de recuerdos y enseñanzas.

GLORIA MARIA GIUSTI, E. de M.

La Devoción al Sagrado Corazón

O

"Una como Segunda Rendición"

4ta. PROMESA: Seré su asilo o refugio seguro durante la vida y sobre todo a la hora de su muerte.

Al hablar de ésta, como todas, consoladora promesa, son manantial de ideas las distintas acepciones de las palabras "asilo y refugio" términos que, al formularla, empleó el Divino Corazón.

ASILO, según su primera acepción es lugar privilegiado de refugio para los delincuentes.

Cuánta confianza pues no ha de tener el pecador, el único verdadero delincuente pues que quebranta las leyes divinas, y no obstante el Corazón de ese Dios ultrajado, se ofrece a él como refugio seguro en la vida y sobre todo en la hora de la muerte.

Todos estamos pues, como pecadores que somos, invitados a ampararnos en ese asilo amoroso, en el cual hallaremos el manantial de la Sangre Divina por la cual fueron borrados nuestros pecados y, bañados en Ella, la Preciosa Sangre, dice el Padre Faber:

"Dios no nos ve como nosotros nos vemos a nosotros mismos, sino que le aparecemos en una luz dulce y brillante. A pesar del esplendor de su santidad somos ante El más hermosos que lo somos para nosotros mismos, porque nos contempla en la Sangre de su Hijo".

Más, para penetrar en el asilo que se nos ofrece hemos de haber recibido la absolución, y qué es la absolución?

Es, según el citado autor...

"la efusión auténtica de la Preciosa Sangre sobre la cabeza del pecador arrepentido. Es la paciencia de Dios, que ha llegado a ser bastante paciente para ser magnífico; es casi el límite extremo a donde pueden alcanzar los brazos eternos de la misericordia."

Según la segunda acepción, asilo es establecimiento benéfico en que se recogen menesterosos.

Es por lo tanto el Divino Corazón un establecimiento benéfico, y, ¿quién más interesado en nuestro verdadero bien que Nuestro Divino Salvador?

Y al mencionar los vocablos de asilo y menesterosos, pensamos con preferencia en niños desamparados, en ancianos atribulados.

Como niños, con todo derecho podemos llamar a la puerta del Divino Corazón pues con amorosas palabras nos invita el Señor:

"Dejad venir a Mí los niños y no se lo vedéis, porque de tales como estos es el reino de Dios".

"En verdad os digo, que quien no recibiere el reino de Dios como un niño, o con la sencillez suya no entrará en él."

(SAN LUCAS XVIII, 16-17)

Si el fardo es pesado y la carga onerosa y nos parece imposible el tornarnos niños, nos dice Jesús:

"Venid a Mí todos los que andáis agobiados con trabajos y cargas y Yo os aliviaré."

(SAN MATEO XI - 28)

Entremos pues como en morada acogedora en cualquier asilo del que, amoroso, nos abra la puerta el Divino Corazón y allí gozaremos en abundancia de los beneficios que, en sentido figurado, significa la palabra asilo, a saber: amparo, protección y favor que con confianza sin límites pediremos diciendo:

CORAZON DE JESUS, LLENO DE BONDAD Y AMOR
TENED PIEDAD DE NOSOTROS.

ESTEFANA CANALS,

E. de M.